

GUERREROS MEDIEVALES



Los señores de las islas

Infante sin armadura



MWE046

ediciones
del Prado

OSPREY
PUBLISHING

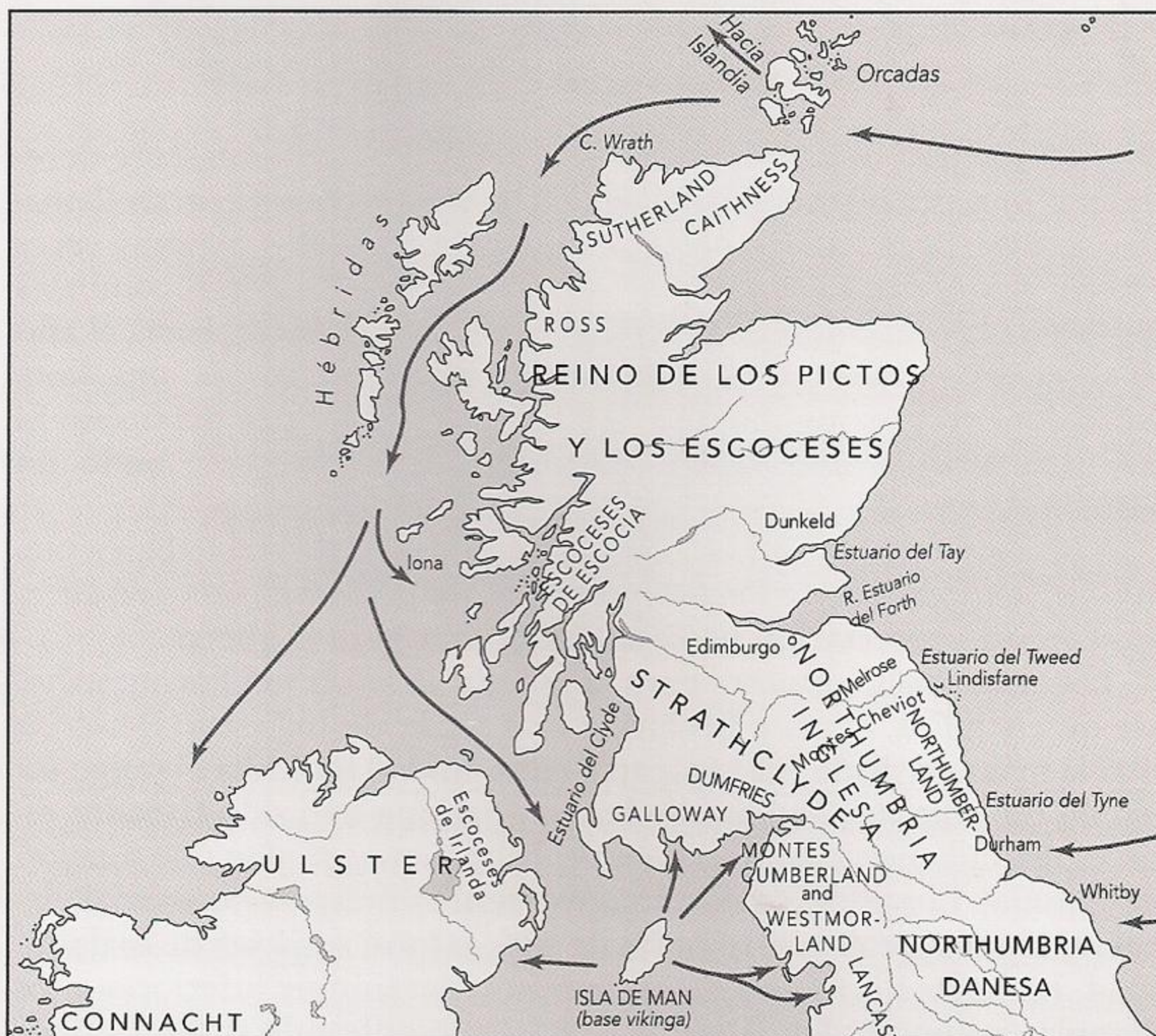
LOS SEÑORES DE LAS ISLAS

UN REINO PERDIDO

Los vikingos, o nórdicos, aparecieron por primera vez en Alba (Escocia) a finales del siglo VIII. El país estaba dividido en cuatro reinos mutuamente hostiles, incapaces de organizar una resistencia unida. Además de los invasores, llegaron campesinos menos avariciosos, buscando tierras más que botín, y probablemente encontraron poca objeción en el poco poblado norte.

Los nórdicos no tardaron en establecerse en las islas del norte y el oeste, así como en Caithness y Sutherland. Más ímpetu tuvieron las actividades de Harald I el de la Cabellera Hermosa a partir de 872, cuando constituyó un poderoso gobierno centralizado en Noruega obligando a muchos de los *jarls* (condes) independientes a abandonar el país. El condado de las Orcadas, que incluía Shetland y Caithness fue fundado en 874. Los condes estaban nominalmente bajo el control político noruego pero por regla general disfrutaban de una independencia considerable. Lo mismo ocurría con el condado (o reino) de Man y las islas occidentales (que los noruegos llamaban las Sudreys o islas "del sur"), fundado en el siglo XI, y demasiado alejado para ser supervisado de cerca desde las Orcadas, sin hablar de Noruega.

La expansión de los pueblos escandinavos dependía de sus excelentes barcos impelidos a vela y remos, sobre todo sus naves de guerra, unos formidables buques corsarios que pesaban más de 20 toneladas, con sólo un metro de calado aunque estuvieran totalmente cargados. La galera de los isleños de finales de la Edad Media, con sus características proa y popa altas, era descendiente del barco vikingo.



El reino de las islas se extendía desde las Orcadas hasta las Hébridas y la isla de Man. Las flechas indican las rutas de los colonos escandinavos.



Las islas eran tan remotas e inaccesibles que no era extraño que desarrollaran una cultura independiente. (Beagle)

El número de hombres implicados era sorprendentemente reducido. La “Gran Hueste Pagana” que asoló Northumbria en 865 probablemente no sumaba más de 500 hombres. Cuando los supuestamente invencibles vikingos se tropezaban con tropas experimentadas, eran a menudo derrotados. La dificultad de dirigir grandes expediciones era un punto débil del imperio marítimo escandinavo. Aunque los daneses y los nórdicos construían espaciosos cargueros además de naves de guerra, el transporte y el abastecimiento de fuerzas considerables a ultramar planteaba serios problemas.

El rey Haakon se enfrentó a algunas de estas dificultades cuando decidió emprender una expedición punitiva a las Zurdeéis en 1263. Tuvo que navegar sin su esperado refuerzo de las Orcadas pero, cerca de Skye, el rey Magnus de Man y varios isleños, incluidos los MacDonalds de Islay, se unieron a él. Los problemas de abastecimiento se agravaron con las tempestades que hicieron naufragar varios barcos y, mientras trataban de salvar la carga de una nave destrozada en la costa del Firth (estuario) del Clyde en Largs, los noruegos fueron atacados y derrotados por un cuerpo escocés.

Esta campaña tuvo como resultado el Tratado de Perth (1266), en el que Haakon entregó las Hébridas a Alejandro III, rey de los escoceses.

Los isleños, sin embargo, siguieron siendo

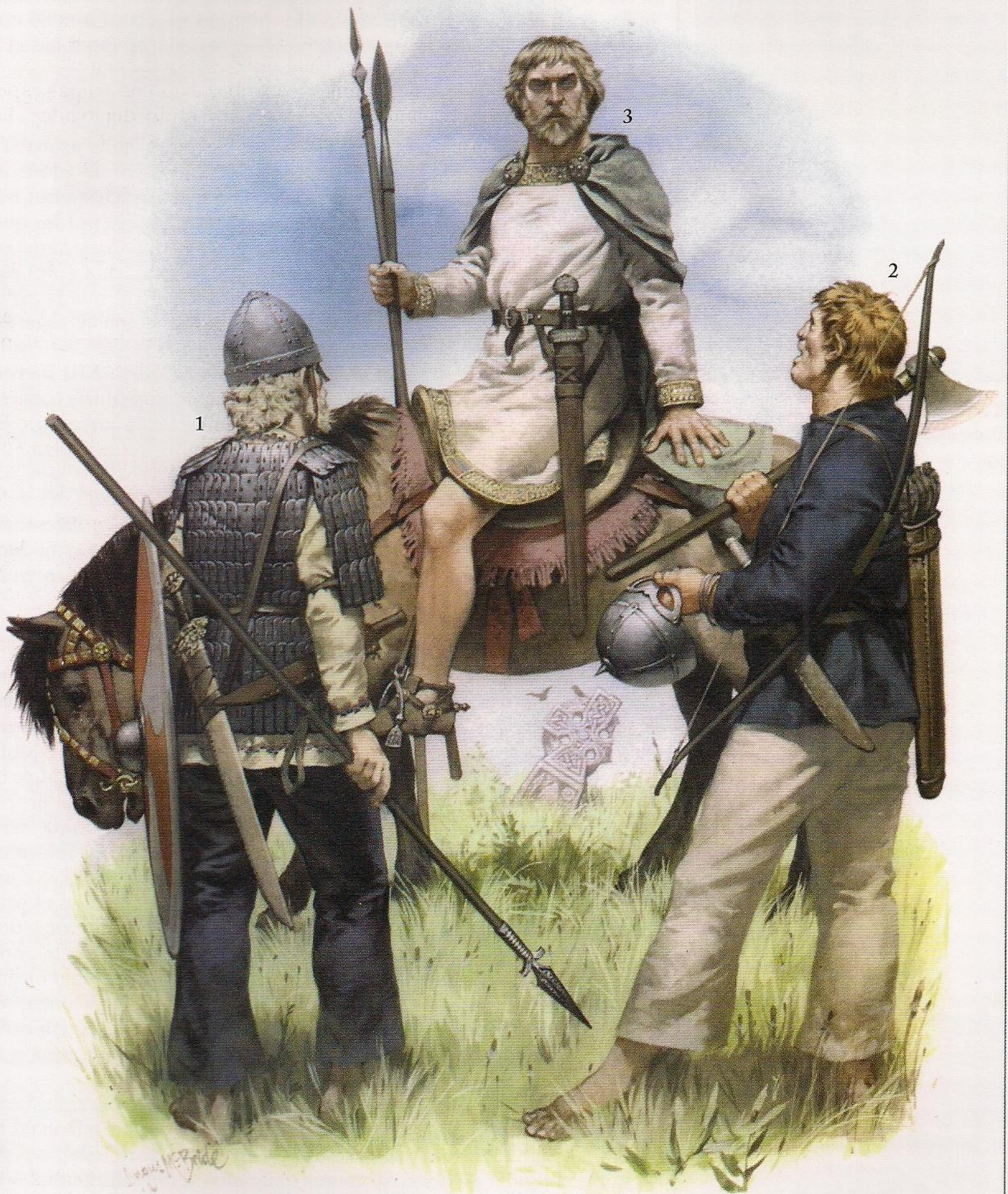
tan independientes bajo los escoceses como lo habían sido bajo la soberanía noruega.

LAS ARMAS Y LA GUERRA

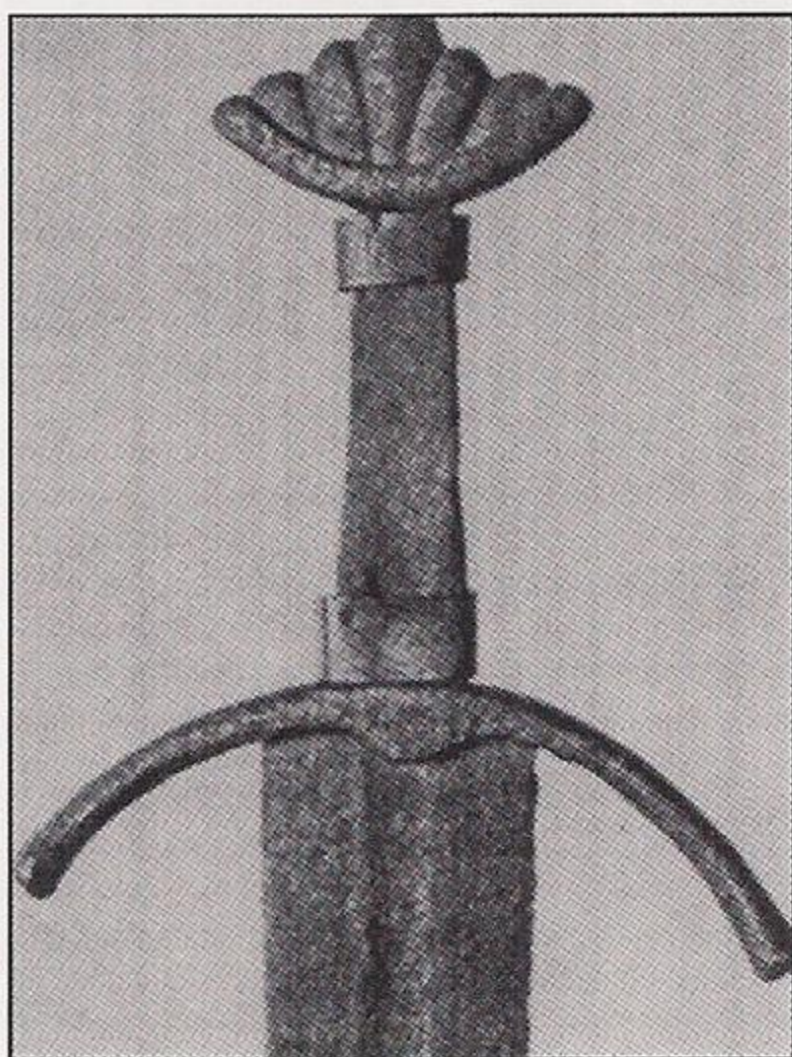
En Escandinavia todos los hombres libres tenían generalmente derecho a llevar armas y debían acudir al rey o señor cuando eran llamados. Los señores locales proporcionaban hombres y algunas veces barcos: algunas batallas navales han sido registradas. Eran combates cuerpo a cuerpo, como en tierra. En la batalla de Svoldr, hacia el año 1000, el rey noruego Olaf Tryggvasson, sorprendido por una flota sueco-danesa superior, mantuvo sus barcos en una línea defensiva. El enemigo invalidó esta táctica atacando los flancos, venciendo un barco tras otro.

Normalmente los isleños, al igual que los vikingos, luchaban a pie. Aunque los caballos de los vikingos ricos eran muchas veces enterrados con sus propietarios, no se solían utilizar para la guerra.

Las armas más comunes eran la espada, la lanza y el hacha, seguidas de cuchillos, arcos y flechas, y más tarde de ballestas. De todas ellas la más apreciada era la espada, cuya calidad indicaba el rango social de un hombre. Muchas de las espadas que han sido halladas están espléndidamente adornadas y, probablemente, tenían una función ceremonial. Los armeros escandinavos tenían una posición social elevada y, a pesar de que el mineral de hierro local solía ser de mala calidad, las hojas hechas en Escandinavia no eran muy inferiores a los ejemplares importados. Algunas se hacían empleando distintos tipos



(1) Mercenario escandinavo, siglo X. Su equipamiento es de estilo escandinavo oriental, con una armadura de láminas y un yelmo *spangenhelm* segmentado. (2) Guerrero nórdico, siglos IX-X. Está armado con la llamada "hacha danesa", una daga y un arco. Lleva un yelmo noruego. (3) Aunque los escandinavos solían llevar pantalones, algunos colonos nórdicos adoptaron el traje celta en Escocia y las islas, incluida la túnica de estilo romano. Lleva unas jabalinas ligeras celtas, pero su silla de montar con armazón y sus estribos de hierro son escandinavos.



Espada noruega de principios del siglo XII.

de hierro para formar el alma de la hoja, que se soldaba después con acero, se batía y se templaba. Las hojas de las espadas estaban diseñadas para el tajo y eran de doble filo. Algunas medían hasta 80 cm de largo. Tenían una ranura central que aumentaba su flexibilidad y reducía su peso.

Las lanzas, armas de estocada, tenían una punta afilada de hierro de hasta 50 cm de largo y un asta de madera. Algunas de las que se han hallado incorporan materiales costosos, por lo que probablemente eran para uso ceremonial. La mayor parte no tenía adornos. Las hachas eran menos populares. Probablemente, muchas eran herramientas de uso diario adaptadas a propósitos militares por los que no podían permitirse una espada, aunque otras estaban claramente hechas para la guerra. Unas pocas hachas tienen una púa en el extremo opuesto, evocando un tipo de alabarda, mientras que la excelente calidad de otras indica una función simbólica, como las *fascēs* de los antiguos magistrados romanos.

Los escudos vikingos eran redondos, pero en el siglo XIII fueron remplazados por unos escudos más largos, con una forma más convencional, que ofrecían más protección a los guerreros sin armadura. El tipo de armadura más común era un yelmo de hierro, generalmente de forma cónica y con protecciones para las mejillas, el cuello y la nariz, aunque existen ejemplares de otro tipo, como el del soldado del siglo XII que aparece en la página nueve (Figura 3). Por lo demás, se llevaban cotas de malla que a veces cubrían todo el cuerpo, y cofias. La armadura de láminas no apareció en Escandinavia hasta 1300 aproximadamente, y seguía siendo relativamente rara en Escocia un siglo después.

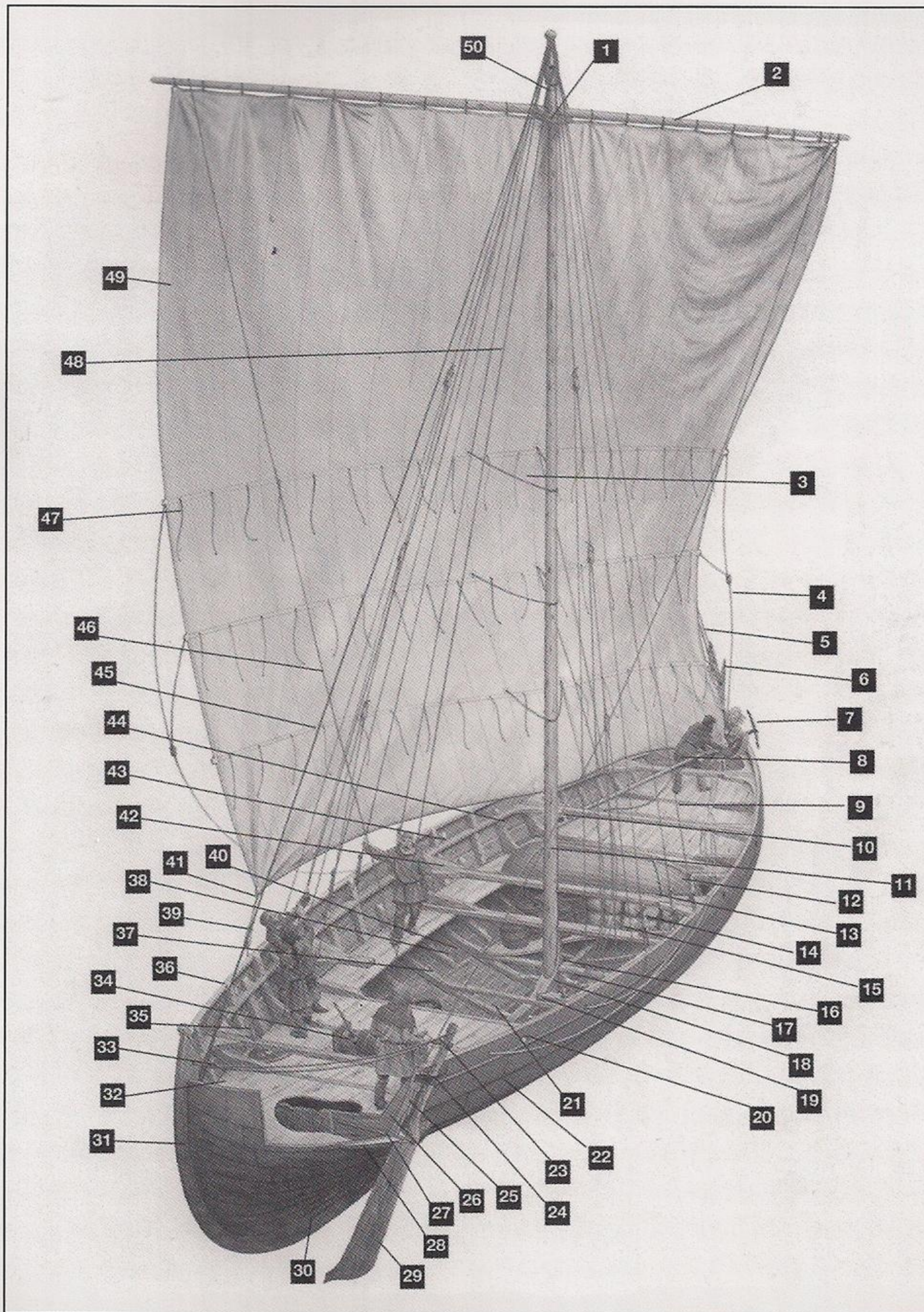
EL PASTOR DE LAS ISLAS

Somerled, señor de Argyll, también llamado Señor de las Islas, y fundador del clan Donald, creó un dominio considerable en Argyll y las Hébridas meridionales en el siglo XII, derrotando al rey de Man y dirigiendo sus naves en una gran salida contra el rey Malcom IV hasta el Clyde, antes de que le mataran en Renfrew en 1164. Su nombre es noruego, pero los ascendentes de Somerled eran de diversas procedencias, y era gaélico por parte de su padre. Los genealogistas han hecho remontar su ascendencia hasta los fundadores de los reinos irlandeses y el legendario Conn de las Cien Batallas.

El hijo primogénito de Somerled, Dougal, se convirtió en el progenitor de los MacDougalls. El hijo menor, Ranald, también tuvo dos hijos, Donald, progenitor epónimo del clan Donald, y Ruarich, antepasado del clan Ranald. Entonces no se practicaba la primogenitura y las propiedades se dividían entre los hijos. De su padre, Dougal recibió Lorne, que entonces comprendía la mayor parte de Argyll occidental junto con las islas de Mull y Jura. Ranald recibió una zona más extensa, cuyo hijo Donald heredó a su vez Islay y Kintyre.

Aunque el rey de Noruega ya no dominaba en el oeste, todavía mantenía su soberanía en las islas occidentales, y Dougal y Donald le debían lealtad lo mismo que al rey de los escoceses. Esto les apartó de la nobleza feudal escocesa, y, menos obligados al derecho feudal o la corona, asumieron cierto grado de independencia. En las crónicas noruegas se les da muchas veces un título que equivale al de rey.

En las Guerras de Independencia, los MacDougalls apoyaron a Roberto Bruce hasta que éste asesinó al patriota escocés John Comyn. Entonces se convirtieron en enemigos. El señor de Islay, un MacDonald, tampoco apoyaba a Bruce, pero su hermano menor, Angus Og, era un inestimable aliado de Bruce y, gracias a él, los MacDonalds salieron ganando en la importante redistribución de tierras que siguió



Knarr del siglo XI como los que usaban los escandinavos para navegar por el Atlántico Norte.

- 1 Cruz
- 2 Verga
- 3 Briol
- 4 Bolina
- 5 Estay del trinquete
- 6 Tajamar
- 7 Ancla
- 8 Asta
- 9 Obenque
- 10 Zapata
- 11 Mástil
- 12 Bote de la nave
- 13 Bao adicional
- 14 Cabilla del obenque
- 15 Bao del mástil
- 16 Carlinga del mástil
- 17 Codo de la sobrequilla
- 18 Sobrequilla
- 19 Bao inferior
- 20 Orificio para remo
- 21 Cuaderna (costilla)
- 22 Traca
- 23 Caña del timón
- 24 Zuncho del timón
- 25 Tablón de refuerzo
- 26 Palanca del timón
- 27 Galdrope
- 28 Codaste
- 29 Timón
- 30 Quilla
- 31 Popa
- 32 Cubierta
- 33 Guardín
- 34 Chigre
- 35 Cabilla
- 36 Regala
- 37 Codo de bao vertical
- 38 Cuaderna vertical
- 39 Tablón
- 40 Bodega
- 41 Escota
- 42 Codo horizontal
- 43 Larguero
- 44 Codo vertical
- 45 Estay
- 46 Braza
- 47 Punto de envergue
- 48 Driza
- 49 Vela
- 50 Tope

a la última victoria de Bruce en 1306. Angus Og recibió las tierras de su hermano mayor, excepto Kintyre, y el hijo de Angus Og, John (o Iain, o Eoin, h. 1326-87) fue el primero en llamarse a sí mismo "Señor de las Islas".

Aunque posteriormente fue reconocido por los reyes de los escoceses, el título parece haber sido totalmente autoconferido. Pero John tenía sangre real en sus venas y encabezó una extensa y creciente asociación de ramas secundarias. Finalmente, después de que la abolición del señorío en 1493 destruyera el vínculo que los mantenía unidos, formarían clanes independientes y mutuamente hostiles.

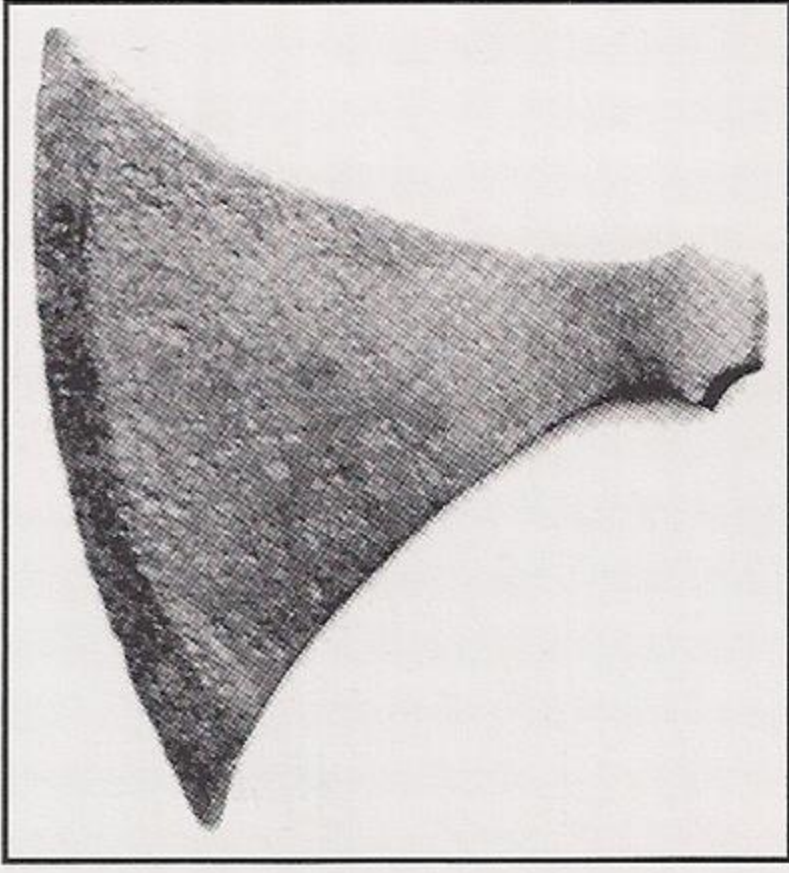
En el siglo que siguió a la muerte de Bruce en 1327, el gobierno real fue poco enérgico e incluso atroz, lo cual naturalmente fomentó

En el siglo XI el imperio escandinavo se extendía desde Groenlandia hasta Rusia. Este guerrero lleva ropa tradicional escandinava, incluidos unos pantalones, y va armado con una daga o sax y una lanza resistente. También llevaría unas jabalinas ligeras.





En el siglo XII los guerreros del reino autónomo de las islas estuvieron aislados de la corriente principal de desarrollos militares europeos medievales y poco se sabe sobre su ropa y su equipamiento. Estas figuras están basadas en las piezas de ajedrez de Lewis. (1) Soldado de caballería. (2) Infante con armadura. (3) Infante sin armadura.



Hacha de guerra esandinava del siglo XI o XII.

Detalle de un tapiz escandinavo del siglo XIII mostrando la ropa y el equipo de un caballero que podría haber estado con el rey Haakon en Largs. (Kunstindustrimuseet, Oslo)



el desarrollo de dinastías como la de los MacDonalds de las Islas, o la casa de Douglas en las fronteras.

No obstante, no había un “sistema” de clanes en esa época. La palabra “clan” (*clann* = familia) apenas se usó antes del siglo XVI, y los clanes era muchos menos homogéneos de lo que a menudo se supone. Sus orígenes étnicos son variados. No todos estaban emparentados con la familia del jefe, como les gustó afirmar en épocas posteriores. Compartían su nombre sólo porque sus predecesores lo habían adoptado cuando los apellidos eran de uso general. En conjunto, las condiciones sociales y políticas en las Highlands (tierras altas) eran caóticas, caracterizadas por frecuentes conflictos y enemistades hereditarias, con distintos jefes disputándose la superioridad, en algunos casos a consecuencia de leyes contrapuestas dadas por un incompetente (o malvado) gobierno real.

El desarrollo del señorío de las islas pudo mejorar este estado de cosas casi anárquico. Además, parecía ofrecer una posibilidad real de que Escocia se dividiera en dos reinos, el de occidente, de habla gaélica, y el del sur de habla inglesa.

El Señor de las Islas, conocido por el nombre de *Buachaille nan Eilennan*, “Pastor de las Islas”, se comportaba como un rey en casi todos los aspectos, y en los terribles tiempos posteriores en que todo fue furiosamente arrasado, algunos recordarían la antigua cultura gaélica de las islas como una Edad de Oro.

LA GUERRA

La división de la sociedad entre los que trabajaban, los que combatían y los que rezaban, prevaleció durante mucho tiempo en las Highlands. Entre otras cosas, el clan era una unidad militar, y su jefe un comandante militar además de un terrateniente.

El *galloglass* era un soldado profesional especializado, normalmente un noble que llevaba una pluma de águila en su gorro y disponía de medios para costearse un equipamiento adecuado. Eran relativamente pocos: casi todos los combates eran en pequeña escala y las expediciones armadas tenían un tamaño limitado ya que con frecuencia se desplazaban por mar.

No toda la lucha era cosa de especialistas. La gente corriente también participaba. Los combatientes más notorios eran los *caterans*, considerados como el origen principal de la incesante violencia de la sociedad en las Highlands. No llevaban tantas armas como los *galloglass*. Aunque el término significa “filibustero de las Highlands, ladrón o bandido”, originariamente no tenía connotaciones criminales, y significaba simplemente un campesino.

La primera carga, acompañada de agresivos gritos de guerra y choques de armas (pero probablemente sin música de gaitas: hay referencias al gaitero del señor de las Islas, pero no en el campo de batalla), y emprendida preferiblemente cuesta abajo, pretendía llevarse todo por delante. Si fracasaba, la lucha tendía a convertirse en una serie de duelos individuales. Las fuerzas de las Highlands solían mostrar una extraordinaria movilidad por tierra y, especialmente en el caso de los isle-



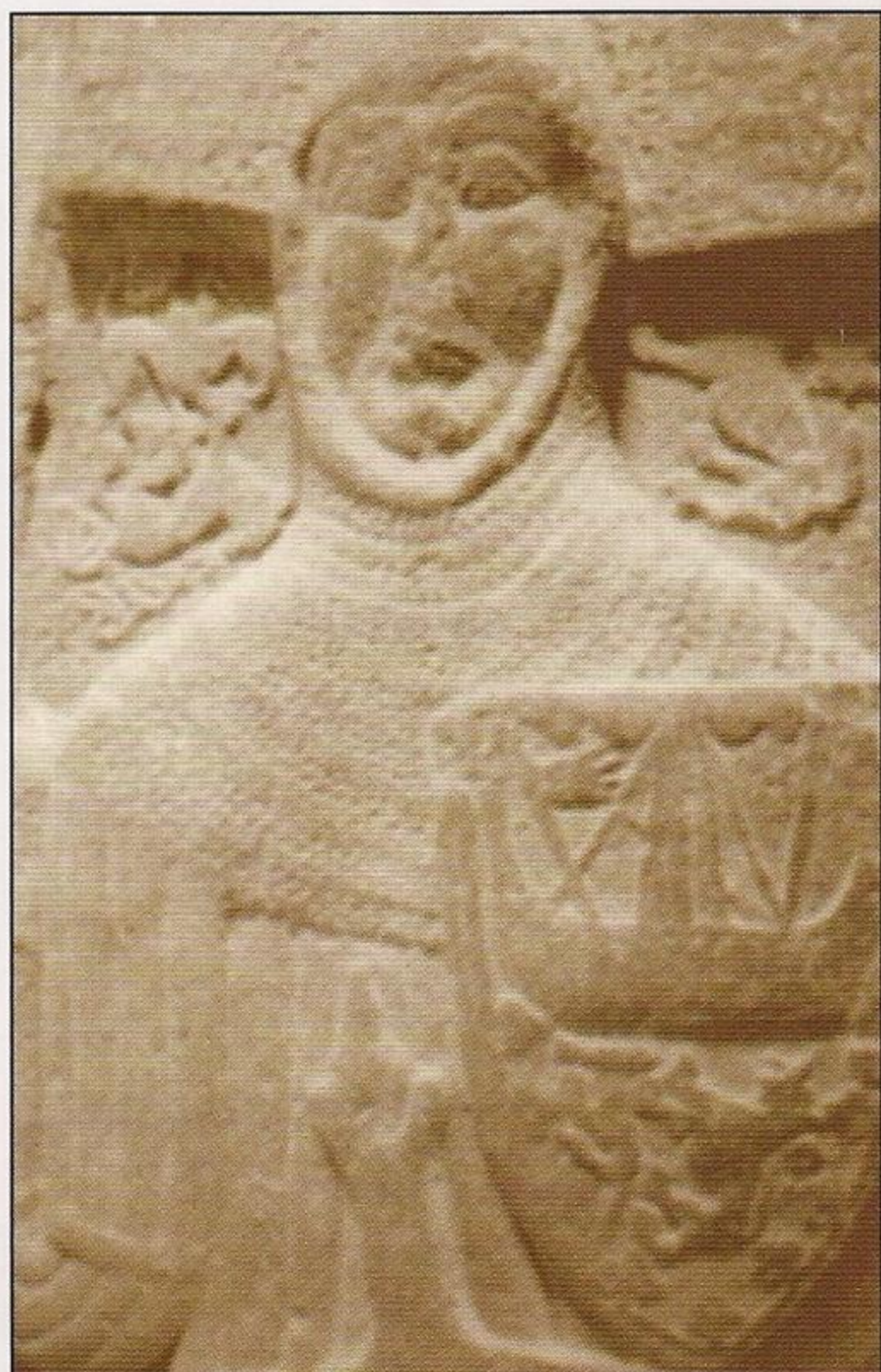
ños, por mar, en sus pequeñas y toscas naves, que podían, ocasionalmente, arrastrar por las colinas hasta la próxima cañada si era preciso. Atacar por sorpresa proporcionaba una ventaja obvia.

En la batalla, el *highlander* llevaba una espada, un escudo y un puñal o cuchillo de hoja larga (pero no un *sgian dhu*, un añadido decorativo posterior al traje de las Highlands). Unas veces tenía una lanza, y otras un hacha o un arco. La famosa hacha de Lochaber también tenía un gancho en un extremo para desarzonar a los jinetes. La figura de Ranald, un hijo del Señor de las Islas (muerto en 1386) en Iona, sostiene una pequeña hacha de mano parecida a un tomahawk, que probablemente representa algo similar al hacha de los noruegos.

Otro equipo difería con el que más tarde se asoció con los *highlanders*. No hay evidencia del escudo redondo o rodela conocido como *targe*, aunque tanto los vikingos como los pictos conocían los escudos redondos. Las efigies de piedra de guerreros de la época tienen normalmente un escudo de forma convencional.

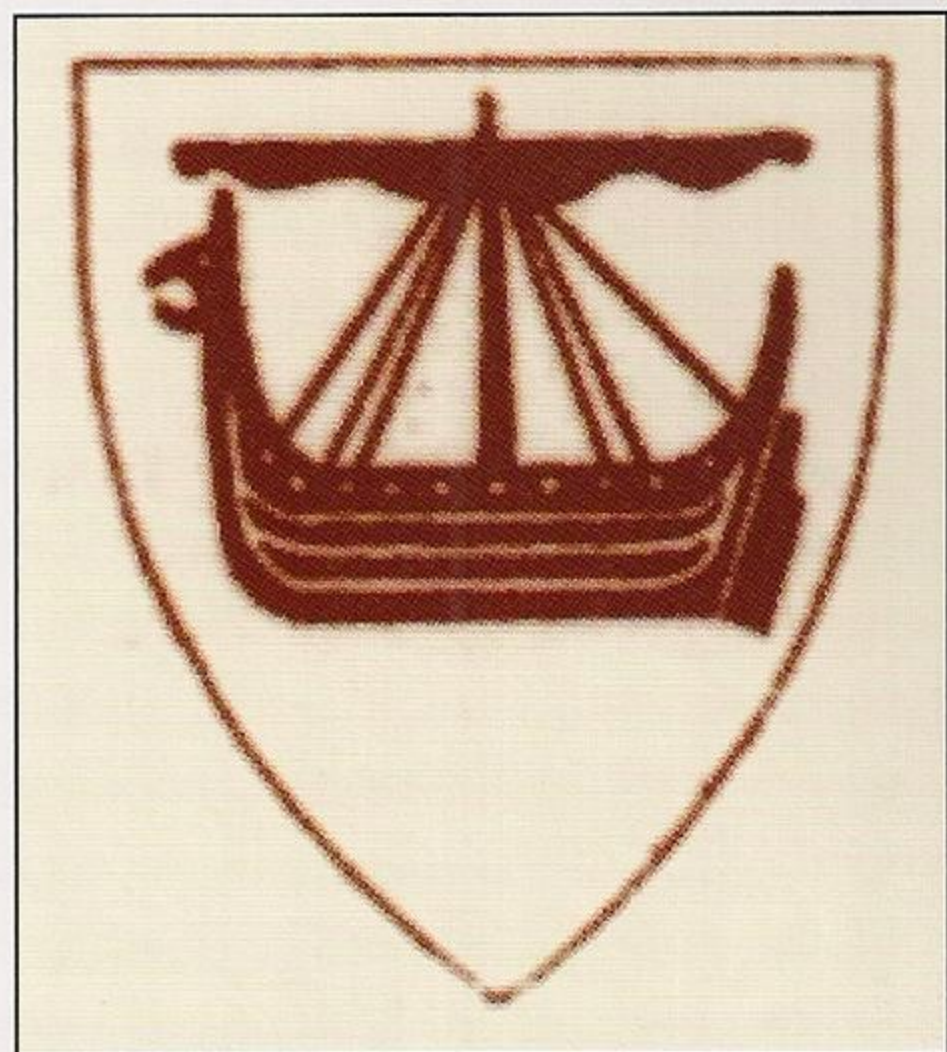
El arma favorita era la espada de hoja ancha y doble filo, que se usaba con las dos manos. Los primeros ejemplares solían ser más pequeños que el que empezó a ser conocido como la "claymore" (gran espada escocesa), con los mismos gavilanes característicos, curvados hacia abajo. Ocasionalmente, aparece una versión más ligera de esta espada, tan bien equilibrada que incluso podía usarse con una sola mano. Estas poderosas armas, hechas por herreros locales (aunque la hoja de acero podía ser importada), tenían poco en común con las espadas más ligeras y con guardamano en la empuñadura de los siglos posteriores. Estas armas más sofisticadas provenían de las Lowlands (Baja Escocia), y puede que se adaptaran mejor a las tácticas imperantes, aunque la claymore se siguió usando hasta bien entrado el siglo XVII, en parte porque había adquirido cierto estatus, como corresponde a un arma que, supuestamente, podía partir en dos a un hombre de un solo tajo.

Algunas de las piezas de ajedrez de marfil de morsa del siglo XII que fueron halladas en Uig, en la isla de Lewis (Hébridas Exteriores). Son originarias de Escandinavia o de las Hébridas. La figura del extremo derecho lleva uno de los primeros modelos de yelmo.



Efigie monumental de un jefe de las Highlands occidentales de la isla de Lona.

El escudo de Angus Og MacDonald, que luchó en Bannockburn en apoyo de Roberto Bruce. Su hijo John fue el primero en ser llamado "Señor de las Islas".



Los miembros ordinarios de los clanes no tenían mucho que les sirviera de protección eficaz. El historiador John Major, a principios del siglo XVI, escribió que "el hombre corriente... va a la batalla con todo el cuerpo cubierto por una prenda de lino, bien embadurnado de cera o de brea, y con un abrigo de gamuza" –quizá fuera una versión del sobretodo acolchado—. Más tarde, los observadores señalaron que, antes de un combate, los miembros de los clanes se quitaban sus tartanes, que sin duda habrían sido un estorbo en una carga.

La armadura de mallas fue probablemente introducida desde las Lowlands, y su uso fue menos corriente en la Edad Media de lo que dan a entender las historias tradicionales. Los relatos de antiguos héroes que lucían brillantes armaduras son, evidentemente, versiones posteriores que implantan costumbres de su época en un pasado lejano. Las primeras efigies muestran guerreros llevando una cofia de malla y un sobretodo acolchado, a veces sobre una cota de mallas, que todavía se llevaba cuando la armadura de láminas ya estaba siendo gradualmente desechada en otras partes. Muchos sólo se protegían con prendas acolchadas o de cuero resistente.

El poder y el prestigio de la corona escocesa alcanzó su punto más bajo con los primeros Stewarts, Roberto II (1371-90) y Roberto III (1390-1406), y la regencia del duque de Albany, el hermano de Roberto III.

EL CONDADO DE ROSS

El conde de Ross murió en 1402 y dejó sólo una hija, Eufemia, descrita como "enfermiza" y "deforme". El ambicioso duque de Albany, que para entonces ya había subido al poder, habiéndola supuestamente persuadido a que se metiera a monja, se hizo cargo de la tutela y tomó medidas para que el condado pasara a su propio hijo, conde (a partir de 1406) de Buchan y tío político de Eufemia. Éste ignoró la reivindicación de Margaret, la tía de Eufemia. Daba la casualidad de que Margaret era, además, la mujer de Donald de las Islas.

En 1408 Donald reanudó la alianza con los ingleses y llegó a un acuerdo con el joven rey (Jacobo I), que entonces era un cautivo bien dispuesto en Inglaterra, que temía que su tío el duque de Albany se apropiara de su corona.

HARLAW ROJO

Decidido a hacer valer los derechos de su mujer, en 1411 Donald reunió a sus hombres y "pronto todo el campo estuvo ardiendo al paso de la Cruz Llameante, que se dirigió a todos los sitios donde la influencia de los MacDonalds era soberana.", como escribió un extático historiador MacDonald. El punto de reunión fue el castillo de Ardtornish en Morvern. Dicen que la hueste de Donald ascendía a 6.000 hombres, un gran ejército para la Escocia medieval.

En cuanto al objetivo original de Donald, aún hay dudas. Obviamente pretendía adelantarse al duque de Albany haciendo respetar los derechos de su mujer sobre Ross, y su intención declarada era ocupar las tierras colindantes con el condado en Banff y Aberdeenshire. Finalmente, su objetivo fue la ciudad de Aberdeen, pero si estuvo en su mente desde el principio, lo persiguió de una extraña manera.

En vez de tomar la ruta obvia y conocida a través de Lochaber y bajando por Strathspey hasta llegar a las tierras bajas, subió (es una conjetura) directamente al Great Glen y –no fue la



Guerrero de las Hébridias, h. 1.200. Empuña una típica hacha escocesa con incrustaciones de plata, pero su espada, con su empuñadura de bronce, indica un vínculo con Escandinavia.

Letra iluminada de un manuscrito danés de principios del siglo XIV. La figura de la izquierda con su gran yelmo y sus manoplas parece muy germana, mientras que el soldado en la proa tiene un *chapel-de-fer* con ala y grandes carrilleras, más característico de los noruegos.



primera ni la última vez— los isleños atacaron Inverness, tomando por asalto el castillo. Puede que el objetivo principal fuera Dingwall, un punto esencial si el plan era ocupar Ross. Si era así, probablemente cambió de parecer, tal vez porque pensó que la oposición era demasiado fuerte, aunque muchos estaban a favor de la reivindicación de su mujer, y de hecho muchos hombres de Ross se unieron al ejército de Donald.

Según otra teoría, Donald y sus hombres navegaron hasta la costa oeste y atacaron Dingwall primero. Puede que fueran repelidos o, como dice otra versión más, que la tomaran. Puede que dividiera sus fuerzas y más tarde decidiera que Dingwall estaba demasiado bien defendida para atacarla con un cuerpo poco numeroso.

Cuando los isleños aparecieron en las Lowlands, Aberdeen estuvo claramente amenazada. Donald había jurado que incendiaría el lugar. Avanzó hasta Harlaw, a unos 30 kilómetros de Aberdeen, por el Urie cerca de su confluencia con el Don y al este de la A96 actual en Inverurie. Allí le hizo frente el ejército del gobierno, dirigido por el conde de Mar, el asesino a sueldo del duque de Albany, un soldado que había luchado en Europa y un antiguo cabecilla de bandidos *ca-terans*, que había conseguido el condado de Mar casándose por la fuerza con la condesa viuda. Era hijo del famoso Wolf de Badenoch y también primo hermano de Donald de las Islas.

El lugar de la batalla de Harlaw es un extenso páramo elevado, desde el cual el suelo se inclina en una suave pendiente. Es posible que una de las razones por las cuales Donald decidió luchar en el este fuera que el terreno es allí menos accidentado que en la mayor parte de Ross. La fecha era el 24 de julio de 1411.

Para la asustada gente de Aberdeen, el ejército de Donald era una banda de merodeadores asesinos, y su aspecto no contradecía esa im-

presión. Los isleños estaban armados con arcos y flechas, hachas, espadas y cuchillos, y llevaban escudos de madera. Donald estaba al frente del cuerpo principal, en el centro. Las alas estaban dirigidas por sus vasallos, a la izquierda los Mackintosh, a la derecha el formidable Red Hector de las Batallas, jefe de los MacLeans. Un hermano de Donald, Ian Mor Tanisteir, dirigía la reserva.

El cuerpo principal del conde de Mar consistía estaba compuesto por unos 1.000 hombres de armas con cotas de malla y bien armados. Sus aliados incluían al preboste de Aberdeen, con unos 500 hombres y muchos ciudadanos de Aberdeen, el condestable de Dundee, Sir James Scrymgeour, un destacado guerrero, y varios terratenientes locales con sus seguidores. Los dos ejércitos parecían estar igualados numéricamente, aunque los *lowlanders* insistieron en que el ejército de Donald era muy superior. Los hombres de Mar debían de estar mucho más frescos.

El único informe sobre la batalla que ha sobrevivido es uno de MacDonald, y es poco fiable. Los partidarios de los dos bandos afirman hasta la fecha que el vencedor fue el suyo. Otros dicen que ambos bandos perdieron. Los *highlanders* lanzaron su habitual carga inicial, acompañada de gritos intimidantes, pero no consiguieron atravesar el cuerpo de lanceros y hombres de armas del conde

de Mar. Repetidas cargas fueron seguidas de lucha cuerpo a cuerpo. Dicen que Sir James Scrymgeour mató a “cientos” de *highlanders* antes de caer muerto él mismo. Pero, según el informe de MacDonald, el ala izquierda del conde de Mar, bajo el mando de Sir Alexander Ogilvie, fue puesta en fuga por los MacLeans (aunque Red Hector cayó en la lucha), el propio conde de Mar fue derrotado en el centro, su caballería desarzonada y matada a cuchilladas, mientras que su ala derecha se vio obligada a retirarse y buscar refugio en un aprisco, donde se quedó hasta el anochecer.

El más erudito de los primeros historiadores, John Mayor, resume las cosas de un modo más convincente. “Aunque por lo general entre la gente corriente siempre se ha dicho que los salvajes escoceses fueron derrotados, yo descubro exactamente lo contrario en los cronistas. Sólo el [Señor] de las Islas fue obligado a retirarse, y entre sus hombres había más muertos que entre los escoceses civilizados. Pero esos hombres no pusieron a Donald en fuga, aunque se esforzaron fieramente, y no sin éxito, por contener la audacia de este hombre.”

Todos están de acuerdo en que las bajas en ambos bandos fueron muy numerosas, de ahí el nombre de “Red Harlaw” (Harlaw Rojo o teñido de sangre). Donald decidió retirarse aquella misma noche debido a las muchas pérdidas que había sufrido. No se intentó perseguirle.

Si la batalla fue un episodio decisivo en la contienda entre dos reinos es algo discutible. Donald nunca renunció a su derecho sobre el condado de Ross, y cuando Jacobo I volvió finalmente a Escocia en 1424 lo cedió a la viuda de Donald, y lo heredó el hijo de Donald, Alexander, tercer Señor de las Islas (que así dobló su ya considerable territorio). La visión popular de Harlaw como una confrontación decisiva entre las Highlands y las Lowlands (o los “celtas” contra los “teutones”) también es dudosa – muchos *highlanders* lucharon por el conde de Mar – pero la batalla aumentó el recelo que ya inspiraban los *highlanders* en el resto del país.

El rey inglés, que había prometido a Donald apoyo naval, no cumplió su parte, y Jacobo II (1449-94), nieto de Donald, tuvo una experiencia similar cuando conspiró con los ingleses, el conde de Douglas y otros para dividir el reino entre ellos. El fracaso de este temerario plan presagió el fin del señorío. Se perdieron muchas tierras, incluido el condado de Ross, causó una guerra civil entre John y su hijo ilegítimo, otro Angus Og. Casi todos los MacDonalds apoyaron a Angus, mientras que los vasallos del señor le siguieron siendo leales.

Angus Og fue asesinado por su propio arpista en 1490, pero su lugar fue ocupado por Alexander de Lochalsh, sobrino del cuarto Señor de las Islas, que conquistó Inverness pero más tarde fue derrotado por los Mackenzies. El cuarto Señor cometió a su vez el error de conspirar contra los ingleses, y el señorío de las islas fue anexionado a la corona en 1493. Más o menos un año después, el último Señor de las Islas independiente murió en una posada de Dundee.

Una ilustración marginal de un manuscrito escandinavo del siglo XIV, que muestra el combate con espadas empleando una técnica de dos manos. El hombre en el centro, que aparentemente ha tratado de detener la lucha, ha perdido su mano en el intento. (Riksarkivet, Estocolmo, Suecia)

